OBSERVATORIO ESPAÑA INDIA

OUTCOME PAPER

# 2024 India en las urnas: la India decide su futuro

Un documento elaborado con las presentaciones sobre diversos aspectos de los resultados de los comicios en India, de los expertos Eva Borreguero, Profesora de Ciencia Política de la **Universidad Complutense de Madrid**; Amaia Sánchez Cacicedo, Analista asociada para el Sur de Asia del **European Institute for Security Studies (EUISS)**; Coronel José María Pardo de Santayana, Coordinador de investigación y Analista principal del **Instituto Español de Estudios Estratégicos**; Javier Gil, Jefe de estudios Doble Grado en Relaciones Internacionales y Global Communication de la **Universidad Pontificia de Comillas**; y Mario López Areu, Profesor de Política y Relaciones Internacionales de la **Universidad Pontificia Comillas**.

Las elecciones generales de la India, celebradas entre el 19 de abril y el 1 de junio, dieron de nuevo la victoria al partido BJP del primer ministro, Narendra Modi, aunque con menos de los 272 escaños necesarios para gobernar con mayoría absoluta. El principal partido de la oposición, el INC de Rahul Gandhi, mejoró notablemente los resultados de 2019, aunque queda lejos de la posibilidad de formar gobierno.

Con el objetivo de analizar los resultados electorales y sus posibles consecuencias la Fundación Consejo España-India, a través de su Observatorio España-India, con la colaboración del Real Instituto Elcano y la Fundación Ramón Areces, organizó el evento "2024 India en las urnas: la India decide su futuro".

El análisis de las elecciones de 2024 tiene un interés adicional por dos motivos. En primer lugar, porque la India tiene una presencia global creciente y es una democracia, por lo que se ve unida con el mundo occidental a través de una serie de valores.

En segundo lugar, por su potencial (algunos analistas predicen que sobrepasará a China en crecimiento económico), y por la figura de Modi, un líder carismático (algunos lo definen como el líder más popular del mundo) pero que tiene también una cierta sombra de autoritarismo.

## CONSIDERACIONES PREVIAS: EL SISTEMA ELECTORAL Y DE PARTIDOS DE LA INDIA

El Bharatiya Janata Party (BJP) de Narendra Modi obtuvo en los últimos comicios 240 diputados. Una cifra que queda lejos de los 353 escaños que logró en las elecciones de 2019, y más lejos aún de los 400 que tenía como objetivo.

Se trata, por tanto, de una victoria agridulce, considerada por muchos como una derrota. El BJP perdió la mayoría absoluta, establecida en 272 diputados, y se verá obligado a gobernar en coalición tras hacerlo en solitario durante dos legislaturas.

Las características de la India, su enorme población y gran extensión, hacen de las elecciones un proceso extremadamente complicado. Para empezar, el número de votantes aumentó un 6% con respecto a las elecciones anteriores. Se incorporaron 57 millones de nuevos electores (más que la población de España) y la cifra total alcanzó los 980 millones, la mayor hasta la fecha.

La logística desplegada para las elecciones es, necesariamente, de grandes dimensiones, por lo que el proceso se llevó a cabo en siete fases a lo largo de varios meses.

Destaca la gran cantidad de partidos políticos que se presentan a los comicios. Este año fueron más de cien partidos que presentaron 3.500 candidatos, a los que se suman otros 4.500 independientes. En total, más de 8.000 candidatos para los 543 escaños. La realidad de la política india es de una gran competencia y movilidad, y su diversidad y complejidad es un fiel reflejo de la diversidad y complejidad del país, que afronta cuestiones relativas a la política de identidades, a las ideologías y a la estabilidad política.

Solo tres de los partidos que se presentaron tienen un carácter nacional. El resto son partidos regionales, con un enfoque muy local, cuyo papel principal es formar parte de las alianzas y coaliciones que son determinantes para la formación del Gobierno.

Por otra parte, el sistema electoral de la India establece que los diputados son elegidos en sus circunscripciones mediante escrutinio mayoritario. Esto significa que hay un desfase entre votos y escaños, ya que el candidato que obtiene más votos en una circunscripción obtiene el escaño y los votos de los demás candidatos dejan de contar.

En esta ocasión el sistema ha favorecido la estrategia del Congreso Nacional Indio y así se explica que, a pesar de haber obtenido casi siete millones de votos más que en las elecciones anteriores, el BJP ha visto reducido su número de escaños.

## ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS ELECTORALES

La victoria del BJP de Narendra Modi en las elecciones generales de 2024 es un triunfo con cierto sabor a derrota. Muchos analistas interpretan este resultado como un correctivo al autoritarismo, al populismo y al hiper liderazgo que estaba mostrando Modi estos últimos años, e incluso un rechazo a que pudiera reformar la Constitución, al carecer de los apoyos parlamentarios para hacerlo.

En este sentido se puede hacer una lectura positiva: la democracia india goza de una salud de hierro y los indios han sido capaces de frenar algunas tentaciones autoritarias que se estaban manifestando con creciente frecuencia.

Otro posible motivo del resultado podría ser la insatisfacción de amplios sectores de la población, especialmente los sectores menos favorecidos. La India ha experimentado un proceso de crecimiento económico muy notable, con cifras por encima del 7% anual. Sin embargo, esto es compatible con niveles de desempleo y de inflación muy elevados. Algo muy frecuente en las economías emergentes: el crecimiento rápido y muy positivo en términos generales profundiza las diferencias y las desigualdades sociales.

Esta desigualdad ha podido ser clave en importantes estados como Maharashtra, Uttar Pradesh o Bihar, entre otros. Zonas rurales, agrarias y muy pobres donde se ha experimentado cierto viraje a la izquierda al verse fuera del desarrollo económico del país. Han visto cómo ese desarrollo se ha concentrado en Mumbai, Bangalore, Gujarat, Delhi… Se concentra en las grandes urbes, mientras que el mundo rural indio, el sector agrícola, ha quedado al margen.

Los resultados electorales también han supuesto la recuperación del Partido del Congreso cuyo líder, Rahul Gandhi, ocupará el cargo oficial de Líder de la Oposición. Sin embargo, también es cierto que el Partido del Congreso se ha presentado en coalición con otros muchos partidos. Muchos de ellos han pasado, a lo largo de la historia, de apoyar al Partido del Congreso a estar con el BJP. Por tanto, esta coalición puede ser efímera, una vez obtenido el logro inmediato de limitar en alguna medida el poder de Modi.

Con respecto al Partido del Congreso puede decirse que se ha vuelto a una etapa de normalización en la política. No fue algo normal que en las elecciones de 2019 sólo obtuviera 52 escaños. Desde los últimos comicios tanto el Partido del Congreso como los partidos que forman su coalición aprendieron ciertas lecciones que han aplicado con éxito en esta ocasión.

La alianza liderada por Rahul Gandhi ha sido fundamental en estos comicios. Formada por 38 partidos, ha conseguido atraer a muchos candidatos independientes o de carácter regional, lo que les ha permitido obtener una mayor cantidad de votos y derrotar al BJP en no pocas circunscripciones. Pese a todo, es importante tener en cuenta que la diferencia no ha sido tan amplia como se puede dar a entender por los escaños.

Los estados más determinantes en este vuelco electoral han sido Maharashtra y Uttar Pradesh. Ahí es donde se han decidido las elecciones, ya que en ellos es donde el BJP ha perdido más diputados.

Considerado uno de los estados clave en las elecciones indias, Uttar Pradesh elige 80 diputados. En 2019 el BJP consiguió 71 escaños y ahora apenas 33. Este es uno de los pocos estados donde ha aumentado la abstención. No ha sido mucho, apenas un 3%, pero eso ya explica unos cuantos millones de votos que ha perdido el BJP.

Además, en este estado el BJP ha perdido 7 diputados por un margen de apenas 20.000 votos. Eso significa que la oposición ha conseguido optimizar su estrategia de alianzas y elegir al representante correcto para derrotar al BJP. El partido de Narendra Modi, por otra parte, quizá ha pecado de exceso de confianza, no haya hecho una selección correcta de candidatos o no haya conseguido que funcionen sus coaliciones.

Por otra parte, en Maharashtra el BJP ha pasado de 23 a 9 diputados. Su socio, el Shiv Sena (partido de derecha religiosa radical) también ha perdido mucho apoyo.

Pese a estos resultados, el BJP en realidad ha perdido escaños, pero no votantes. De 170 millones de votos en 2014 pasó a 229 millones en 2019, y este año ha alcanzado los 235 millones de votos. Es cierto que el aumento es solo de 6 millones, pero se puede decir que la gran masa de votantes del BJP se ha mantenido.

El auge de los partidos regionalistas se ve en estados como Bengala Occidental, Tamil Nadu o Gujarat. Tras estas elecciones, será interesante ver cómo se articulan las demandas de estos partidos, que representan a millones de personas. Con estos

partidos regionalistas el poder en el país se descentraliza y refleja mejor la pluralidad identitaria, lingüística, etcétera, de la India. La pluralidad lingüística, en concreto, es muy importante en el caso de la India, especialmente en el sur del país, y esta nueva situación ayudará a que el sur se una al proyecto nacional.

Una de las características del gobierno de Modi en los últimos años fue la concentración, especialmente de la financiación, en el gobierno central. Ahora el proyecto del BJP va a tener que adaptarse a esta nueva pluralidad.

Un efecto destacable de estos comicios es que, por primera vez, va a ser posible llevar a cabo una fiscalización a Narendra Modi. El presidente, por ejemplo, nunca ha dado una rueda de prensa con preguntas. En los diez años que lleva gobernando no se le ha preguntado nunca. La necesidad de gobernar en coalición hará que esto

cambie y supone una oportunidad para Rahul Gandhi como Líder de la Oposición, que podrá fiscalizar al Gobierno.

Sin embargo, también hay que tener en cuenta que la coalición liderada por el Partido del Congreso se organizó en contra del BJP y no a favor de algo. Esto limitará su capacidad de proponer alternativas, al menos a corto plazo.

## IMPACTO EN LA POLÍTICA INTERIOR

En los últimos años con Modi se pudo ver una clara división entre el norte y el sur de la India, el conocido como “Hindi Belt” y el resto del país. Tras estas elecciones, el sur del país vuelve a tener una voz potente y esto puede ayudar a crear un proyecto nacional más fuerte.

También ha habido un retorno a la distinción entre los asuntos de interés de las élites y los asuntos de interés de las masas indias. En el ámbito de las élites se encuentra la política exterior, la defensa nacional o el comercio internacional, mientras que el interés popular se centra más en temas del día a día: la inflación, el desempleo, el desarrollo económico, el estado del bienestar…

Durante el último mandato de Modi hubo un marcado enfoque en los intereses de las élites, particularmente la política exterior. Los resultados electorales, de alguna manera, han tirado esto por la borda. Ahora, asuntos estructurales como justicia social o aspectos económicos básicos estarán por encima de aspectos como el prestigio internacional.

Hay otros aspectos que, vistos desde fuera, quizá puedan considerarse menos positivos. Por ejemplo, una parte del proyecto de unidad nacional del BJP contemplaba el establecimiento de un mercado común dentro de la India. Ahora, la mayor importancia de los partidos regionalistas puede hacer que este proyecto se debilite, en función el énfasis que ponga el BJP en esa parte de su agenda.

Por otra parte, Modi construyó toda la hegemonía del BJP en la idea de que había una identidad hindú que sobrepasaba o iba más allá de la cuestión de castas. Es decir, que más importante que las castas era la identidad hindú común a todas ellas. Asimismo, el BJP también ha promovido históricamente el hindi como lengua nacional.

Sin embargo, los dos principales partidos que permiten la mayoría del BJP son el Telugu Desam de Chandrababu Naidu, ministro principal del estado de Andra Pradesh, y el Janata Dal de Nitish Kumar, ministro principal de Bihar.

Chandrababu Naidu es un representante de la política regionalista e identitaria ligada a las lenguas que no sean hindicéntricas, por lo que el BJP se encuentra ahora con que uno de sus principales socios es un partido que aboga por una mayor promoción y respecto por las lenguas regionales. Nitish Kumar, por su parte, vuelve a traer a colación la cuestión de las castas: la relación entre los distintos grupos de castas y cómo dicha relación se reformula dentro de la política india vuelve a entrar en juego.

## CONSECUENCIAS EN LA POLÍTICA EXTERIOR

Los partidos principales de la coalición de gobierno no tienen un interés particular en la política exterior, por lo que a este respecto no se esperan grandes cambios en las grandes líneas estratégicas del gobierno.

Sin embargo, la necesidad de moderar el lenguaje en la política interna va a favorecer a la política exterior, tanto en relación con las potencias occidentales como con sus vecinos, a los que desagradaba el extremismo y el lenguaje empleado por Modi a nivel interno. Es probable, por tanto, que la India gane protagonismo e importancia en la geopolítica global, y que nos encontremos con una India más amable, tanto en relación con Occidente como en relación con sus vecinos.

Uno de los rasgos que define a la India en cuestión de alianzas y relaciones internacionales es su pragmatismo, que le permite estar en múltiples lugares totalmente excluyentes al mismo tiempo.

Así, es previsible que la India siga posicionándose como un muro de contención frente a China, como contrapeso en el Pacífico y más a favor de Estados Unidos, aunque con cierta reticencia. Mantendrá también cierta dependencia de Rusia en cuanto a la importación de armas, aunque hay un intento de diversificación con otros países occidentales como Israel, Francia o Estados Unidos, e incluso la voluntad de convertirse en un productor de armas y del sector de Defensa.

La relación de India con Rusia es compleja, aunque bastante clara desde el punto de vista de la India: está obteniendo ventajas muy importantes, especialmente desde el punto de vista energético.

Pero tampoco quiere ver a una Rusia excesivamente debilitada, porque eso beneficiaría a China. En el enfrentamiento con su gran rival en Asia, la India está claramente alineada con los intereses de Estados Unidos y forma parte del Quad (junto con EEUU, Japón y Australia) pero mantiene su autonomía estratégica.

En la región Indo-pacífica Estados Unidos necesita a la India más que India a Estados Unidos: se ha convertido en un actor geopolítico determinante. Si la India se acerca a China o tiene un cambio de actitud, la posición de Estados Unidos en la región quedaría muy debilitada.

Por lo que respecta a otros polos, como la Unión Europea y países afines como Australia, Japón o Corea del Sur, la India seguirá interesada en mantener esta tercera vía, dada su visión multipolar del mundo.

A nivel económico el país, que quiere ser un actor del sur global, es muy activo en el BRICS y el G-20, pero es muy complicado negociar con la India para acuerdos comerciales multilaterales y no lidera proyectos de cooperación o de integración económica.

Si nos centramos en la relación con la Unión Europea, no se espera que vaya a haber grandes cambios en esta nueva etapa. Es una relación basada en motivaciones estratégicas por ambas partes. Pero hay que ser conscientes del lugar que ocupa la Unión Europea en la política exterior de la India. A pesar de que en conjunto la UE es un socio comercial fundamental para la India, en su agenda se encuentra por detrás de los países vecinos, por detrás de Estados Unidos…

Actualmente la balanza comercial es más favorable para la Unión Europea que para la India. El país asiático es el décimo socio comercial para la UE, mientras que la UE para la India es el primero, por delante de Estados Unidos. Así pues, los datos no son negativos para la UE, pero sí es cierto que el no haber conseguido firmar un

acuerdo de libre comercio es un gran inconveniente, y es difícil que vaya a producirse en los próximos años.

Esta relación confusa con la UE se debe a varios factores. Por un lado, la disparidad de intereses entre ambas partes. La India ha firmado acuerdos con países como Australia o Emiratos Árabes Unidos porque se trata de acuerdos que no son muy profundos ni muy amplios, mientras que la Unión Europea busca justo lo contrario: un acuerdo profundo y amplio. Por otro lado, la India no ve todavía a la UE como un bloque o un actor relevante, sino que considera a los diferentes países por separado.

Por lo que respecta a España, desde la India se lo considera un país con un gran potencial por su importancia idiomática, por su posición geográfica, por su vinculación con el mundo iberoamericano y europeo al mismo tiempo. Sin embargo, no ven que España esté desarrollando ese potencial, y su interés decae en el mismo grado.

## CONCLUSIONES

¿Cómo va a gobernar alguien acostumbrado a la mayoría absoluta? ¿Cómo van a ser las negociaciones con el resto de partidos? Narendra Modi no está acostumbrado a esto. Tanto en Gujarat, cuando era ministro principal, como en el Gobierno federal, ha gozado siempre de mayoría absoluta.

Ahora que depende de otras personas, su aura de hombre fuerte, capaz por sí solo de ganar al Partido del Congreso, que fue uno de sus eslóganes de campaña, pierde fuerza.

Por otra parte, ¿qué papel van a jugar los partidos regionales en la reconfiguración interna de la India? El país cuenta actualmente con 28 estados. El más reciente es Telangana, escindido de Andhra Pradesh en 2014. Pero existen docenas de propuestas para la creación de nuevos estados. La nueva configuración del Parlamento se opone a la visión más centralista que tenía el BJP hasta ahora.

Además, en este mandato también va a ser muy importante la sucesión. Y parece difícil que pueda aparecer otra figura como Modi. Su figura de líder fuerte ha dificultado la aparición de otros líderes con las mismas características. De alguna manera, esta nueva legislatura supondrá un cierto cambio de ciclo. ¿Podemos considerar que estamos entrando en una quinta etapa de la democracia india?

Lo que se ha puesto de manifiesto con este proceso electoral es que la India sigue siendo una democracia viva, y que este resultado disminuye el riesgo de una posible deriva hacia la autocracia. Por el momento, India seguirá siendo la democracia más grande del mundo.